

LA INDAGACIÓN DE LAS IMPLICACIONES Y EL PENSAR-EN-SITUACIÓN: UNA CONTRIBUCIÓN DE LA METODOLOGÍA DE PROBLEMATIZACIÓN RECURSIVA.¹

THE IMPLICATIONS INQUIRY AND THE
IN-SITUATION-THINKING: A RECURSIVE
PROBLEMATIZATION METHODOLOGY'S
CONTRIBUTION.

Sandra Borakievich
Candela Cabrera
Santiago Ortiz Molinuevo
Ana María Fernández

Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.²

Resumen

Este escrito continúa las reflexiones de “*La indagación de las implicaciones: un aporte metodológico en el campo de problemas de la subjetividad*” en este mismo número. Pone de manifiesto cómo en la Metodología de Problematización Recursiva los procedimientos de indagación de las implicaciones – como parte de los procesos de elucidación crítica- habilitan las condiciones de un *pensar hacer con-entre-otros* donde poder desnaturalizar las cristalizaciones del sentido común, lo instituido, las operatorias naturalizadas de la diferencia. Funcionan como recaudo metodológico contra el cierre de sentidos que producen nuestros *a priori* conceptuales, epistemológicos, políticos, morales, etc.

La MPR cuenta entre sus principales procedimientos el hacer visible lo invisible, pero no se agota en ello. En este trabajo se trabaja en *la puntuación de implicaciones en situación*. Se trata de pensar cómo aquello que puede producirse en el *entre* del trabajo de indagación de las visibilidades e invisibilidades de nuestras implicaciones, puede eventualmente producir agenciamientos de sentido o afectaciones que desde las corporalidades puedan dar cuenta de alguna incomodidad, algún registro que habilite interrogaciones no previstas.

Abstract

This paper continues the reflections presented in “The investigation of the implications: a methodological contribution in the field of problems of subjectivity” also in the current issue of this journal. It emphasizes how the Recursive Problematization Methodology’s procedures of implication inquiry – as a critical elucidation process part- enable conditions of thinking doing with-among-others where to denature the crystallization of common sense, the instituted, the naturalized operations of difference. It works as a methodological precaution against the sense closure that our conceptual, epistemological, political, moral, etc. *a priori* produce.

The MPR has among its main procedures to make visible the invisible, but it does not end on it. This paper works on pointing implications in situations. We are trying to think how what can occur in the between when inquiring work of visibilities and invisibilities of our implications may eventually produce meaning wangles or affectations from which bodies could show some comfortless, some registers that enable non previewed questions.

*Subjectivities, Recursivity, Bodies, Affectations,
Implication*

*Subjetividades, Recursividad, Cuerpos,
Afectaciones, Implicación.*

¹ Recibido el 15 de Octubre de 2014, Aceptado el 25 de Octubre de 2015.

² Secretaría de Investigaciones de la Facultad de Psicología, UBA. Dirección Postal: Av. Independencia 3065, 3er. Piso, Capital Federal. Email: amfernandez20@gmail.com

I. Introducción

Este trabajo se enmarca en la conceptualización de herramientas epistémico metodológicas de la investigación-intervención en el campo de problemas de la subjetividad. Las mismas se inscriben en la *Metodología de la Problematización Recursiva* (MPR) (Fernández, 2007) con la que se trabaja, desde hace más de 15 años, en las investigaciones UBACyT de la Cátedra I de Teoría y Técnica de Grupos, de la Facultad de Psicología de la UBA.

Esta propuesta epistemológica, conceptual y metodológica nos resulta eficaz en la indagación de imaginarios y prácticas sociales, de lógicas colectivas, de modos históricos de subjetivación y en situaciones de producción de subjetividad.

La MPR fue inicialmente diseñada y conceptualizada por uno de nosotros (Fernández, 2007). Posteriormente, otros escritos muestran el continuum de investigaciones acreditadas de cátedra en las que se ha trabajado desde la MPR. (Fernández, López, Borakievich, Ojam, 2011; Fernández, Borakievich, Cabrera, 2012; Fernández, Cabrera, 2012).

En esta ocasión avanzaremos en la conceptualización de algunas herramientas de trabajo metodológicas a partir de tres situaciones que se dieron en las reuniones de equipo en el marco del Proyecto de Investigación UBACyT en curso, "*Modos de subjetivación contemporáneos: diversidades amorosas, eróticas, conyugales y parentales en sectores medios urbanos*".

Muy brevemente recordamos aquí que la MPR concibe sus procedimientos desde la noción de campo de problemas (Fernández, 1989; Fernández, 2007). Sus herramientas conceptuales y metodológicas se inscriben en un estilo de trabajo que, en el desdibujamiento de las categorías modernas clásicas de individuo/sociedad, sujeto/objeto y los binarismos desde donde se instalan, enfatizan la *tensión epistemológica* entre las territorialidades disciplinarias y el desdisciplinamiento de saberes y prácticas. Recorrer esta tensión requiere habilitar condiciones para modalidades de indagación y recaudos metodológicos que configuren un *pensar-hacer en situación*, que no describe ni descubre sino que se

despliega como un modo de experiencia. Entender *el pensamiento como un modo de experiencia* supone pensar en el límite de lo que sabe (Fernández, 2007).

Si pensamos que la *recursividad* opera construyendo su caja de herramientas al compás del avance del programa de trabajo, entonces el método no precede a las prácticas *sino que se va construyendo en el hacer*. *Met-odhos*, literalmente, ponerse en camino (Fernández, 2007). En este sentido, algunas de las preguntas que se están trabajando en este equipo de investigación son las siguientes: ¿Cómo captar aquello que en el juego de insistencia y tensiones corre los márgenes de lo instituido y su reproducción? ¿Cómo *alojar lo inesperado* en la indagación de los modos de subjetivación contemporáneo? ¿Cómo tratar con la invención imaginante que, por su especificidad, siempre está en fuga, siempre desliga hacia otros territorios?

En el marco de la investigación sobre modos de subjetivación contemporáneos, hemos planteado la urgencia de producir conceptos para pensar de otro modo las corporalidades (Fernández, 2013-a; Fernández, 2013-b) y la producción de subjetividades en la diversidad de prácticas amorosas, eróticas, conyugales y parentales (Fernández, 2014). A nuestro entender estas prácticas y sus significaciones imaginarias sociales ponen de manifiesto algunos procesos de transformación de los modos de subjetivación contemporáneos (Fernández, Borakievich, Cabrera, 2012).

A modo de ejemplo, la diversidad de las composiciones en las conexiones amorosas y de elección de partenaire erótico, que no se guían por la heteronormatividad; la multiplicidad de identidades sexuales y genéricas; las hormonizaciones e intervenciones quirúrgicas de "adecuación del sexo al género"; las conyugalidades efímeras; las transformaciones en los modos de concebir las maternidades y las paternidades; el aumento de la violencia de género, etc., configuran algunas de las transformaciones antes aludidas. De no menor importancia son las diversas formas actuales de resistencias contra la discriminación, la obtención de leyes como el matrimonio igualitario, etc.

Se trata de prácticas e imaginarios sociales contemporáneos que establecen el desafío de

avanzar en la construcción de categorías conceptuales y procedimientos metodológicos que puedan captar tales devenires en el momento en que se producen (Fernández, Borakievich, Cabrera, 2012).

II. Elucidación crítica e indagación de las implicaciones

Tal como expresamos líneas arriba, la metodología con la que indagamos el campo de problemas de la subjetividad contempla la posibilidad de la *recursividad*. Específicamente planteamos que la composición de la caja de herramientas se realiza gradualmente a medida que la indagación avanza, habilitando circuitos de ida y vuelta *entre* herramientas conceptuales, elucidación de experiencias y reformulaciones conceptuales (Fernández, 2007).

De esta forma los criterios de lectura no se sostienen en operaciones de traducciones interpretativas de los materiales que arroja una investigación o intervención, sino que pretenden habilitar un modo de lectura que se produce más allá de lo manifiesto-argumental. Se trata de incluir diferentes registros para evitar homogeneizar las diversidades que puedan desplegarse. Junto al recaudo metodológico de suspender la inmediatez en la atribución de sentidos, situamos la importancia de la permanente interrogación, aun de aquello que se presenta como obvio. Las operatorias de distinción y puntuación irán estableciendo conexiones, desconexiones, insistencias *en* y *entre* los distintos materiales relevados. Aquí el acto de trazar una distinción es productivo. Puntúa un pliegue que al desplegarse abre un campo de posibles (Montenegro, 2004, Fernández, 2007, Fernández, 2013-a).

Asimismo, en el trazado de circuitos de problematización recursiva, la noción de elucidación crítica de Cornelius Castoriadis (Castoriadis, 1983) es tomada por A. M. Fernández como una de las herramientas centrales de la MPR (Fernández, 2007). Se transforma así en nuestros equipos en un instrumento conceptual que permite delinear coordenadas relativas a un modo de situarnos en el despliegue de las dimensiones socio-históricas, institucionales, políticas, epistemológicas, teóricas, que atraviesan un programa de

indagación. En tanto procedimiento genera condiciones de enunciabilidad que, en los pliegues de visibles e invisibles de múltiples atravesamientos, habrá de abrir a la problematización de aquello que fue posible pensar y de sus impensables (Fernández, 2007).

La indagación de las implicaciones (Lourau, 1975; Fernández, López, Borakievich, Rivera, y Bokser, 2008; Fernández, 2013-a) es otro de los procedimientos elucidatorios en nuestros modos de trabajo: aquel por el cual es posible ubicar desde qué posiciones cada una/o y como equipo, enuncia algo. En el marco de la MPR la indagación de las implicaciones permite la interrogación continua de las naturalizaciones o invisibilizaciones de la expresión de criterios de vida, de posicionamientos de género, de opción sexual, de clase etaria, etc.

Como hemos dicho en "*La indagación de las implicaciones: un aporte metodológico en el campo de problemas de la subjetividad*"³, publicado también en este número, si bien la elucidación crítica y la indagación de las implicaciones tienen distintas procedencias disciplinares, en la caja de herramientas de nuestras investigaciones se encuentran ya agenciadas de un modo que, si bien respeta sus linajes, ya consideramos propio.

En el marco de la MPR, los procedimientos de indagación de las implicaciones habilitan las condiciones de un *pensar hacer con-entre-otros* donde poder desnaturalizar las cristalizaciones del sentido común, lo instituido, las operatorias naturalizadas de la diferencia. Siempre desde la caución de un pensar incómodo (Fernández, 2007) respecto a eso que se enuncia, el *pensamiento como experiencia* supone acompañar las operatorias de lectura -distinguir y puntuar- con la indagación de las implicaciones. De esta forma, está ahí a disposición el derrotero de sentidos posibles que un material, una situación, una afectación puedan desplegar.

Aquello que se produce en el *entre* del trabajo de indagación de las visibilidades e

³ Fernández, A., López, M., Borakievich, S. Ojam, E., Cabrera, C. (2014) La indagación de las implicaciones: un aporte metodológico en el campo de problemas de la subjetividad, Revista Sujeto, Subjetividad y Cultura, 8, Octubre, pp. 5-20.

invisibilidades de nuestras implicaciones, habilita las condiciones de posibilidad para el *despliegue de las multiplicidades*. Es decir, para el despliegue de aquello que se presenta plegado de distintas maneras. El dispositivo de indagación de la MPR dispone las condiciones -no prevé ni prescribe- para la producción de diversos enlaces, de nuevas conexiones y desconexiones. En este sentido y en la advertencia respecto a que “no puede haber explicación ni predicción, sólo distinción y puntuación *ex post facto* de una producción de sentido, podemos conceptualizar que en algunos momentos acontecimientos de sentido tienen lugar, entendidos como aquel movimiento que se produce del *universo de significaciones a la singularidad de sentido*. Con singularidad se hace referencia tanto a la singularidad de un agenciamiento colectivo de enunciación como la singularidad de la implicación de cada quien (Fernández, 2007).

III. Tres situaciones y sus recursividades

Como venimos señalando, las instancias de elucidación crítica e indagación de las implicaciones involucran diferentes dimensiones a interrogar. Insistimos en que estas son instancias que las ponemos a operar en los encuentros de trabajo del equipo, donde trabajamos materiales de los trabajos de campo, sus observaciones, en la participación y/o coordinación en espacios colectivos y eventos multitudinarios, en las evaluaciones de los dispositivos que implementamos, como así también en los momentos de escritura y elaboración conceptual.

En las reuniones de investigación es habitual que los/as operadores de campo compartan las experiencias de sus trabajos de campo con los otros integrantes del equipo⁴. Se establece un momento en que cada quien comenta aquellas cuestiones que, desde una primera lectura, considera significativas al mismo tiempo que acompaña el relato poniendo de manifiesto cómo ha sido la experiencia. Es decir, se comparten las situaciones previas y posteriores a su inmersión en terreno propiamente dicha, se da cuenta de algún

hecho que haya sido inesperado o producido alguna incomodidad, algo que lo/a toma por sorpresa, como también alguna afectación en función de algo expresado por un entrevistado/a, o en un taller, o en la Marcha del Orgullo

Se trata de instancias donde se pone *en común* la experiencia de quien llevó adelante la entrevista. Otra forma de relevamiento permite que el material sea ampliado desde todas las variables que la situación particular conjuga. Este relato de la experiencia genera condiciones de posibilidad para el despliegue de las implicaciones. Muchas veces algo dicho al pasar resuena en quienes escuchan y permite la apertura de lo expresado.

En este sentido, en una ocasión en que una de las investigadoras relata la entrevista que hizo a una mujer de aproximadamente 30 años, separada y con dos hijos varones, expresa “*la entrevista la hice en su casa y estaban los hijos... para ser varones estuvieron muy tranquilos, se portaron muy bien*”.

Esta situación permite apreciar que la indagación de las implicaciones no se limita a explicitar las opiniones de cada quien -eso es lo básico- sino cómo en los encuentros con otras/os, se puede ser hablada/o o actuada/o por los imaginarios sociales *que laten-ahí-todo el tiempo*. Ese momento destinado a intercambiar impresiones, opiniones y afectaciones permitió poner de manifiesto una naturalización de sentido: ‘los varones son más inquietos, tienen más energía y son más revoltosos’. Este modo de significar a los niños define asimismo a las niñas como su par opuesto: ellas son tranquilas y obedientes. Se trata de estar advertidas/os de modo tal que las eventuales similitudes con la propia experiencia de vida no obturen, por naturalización, la potencia de interrogación de lo obvio. ¿Hasta qué punto la premisa ‘los niños son más inquietos, enérgicos y revoltosos’, y su contraparte dirigida hacia las niñas, puede estar obturando el trabajo de indagación respecto de la diversidad de modalidades eróticas, conyugales y parentales?

O a la inversa: podría suceder que las diferencias con nuestra experiencia operen disfrazando de concepciones, enunciados teóricos e incluso interpretaciones, nuestros posicionamientos de género, de opción sexual,

⁴ Esta investigación realiza su trabajo de campo a través de diferentes formas de relevamiento: entrevistas semiestructuradas, coordinación de grupos y talleres y técnicas de indagaciones en multitud, en las Marchas del Orgullo.

etarios, de clase social, etc. No se trata meramente de la decisión básica pero volitiva de no tomar partido, sino de un trabajo permanente de *indagación de la propia diferencia* (Fernández, 2013-a). Es decir, implica visibilizar también los modos y las operatorias de eventuales aprioris, prejuicios o extrañamientos frente a las desigualaciones sociales que ineludiblemente se producirán en el propio equipo respecto de la población con que esta investigación trabaja.

La integrante del equipo tiene formación en Género, sin embargo es hablada -en el momento menos pensado- por una línea de significaciones instituida. Cuando en el equipo se distingue esta operatoria de las latencias imaginarias sociales, la situación resuena en distintos/as integrantes, en distintas modalidades de afectación.

En otra situación donde se desplegó esta modalidad de trabajo que venimos señalando, una integrante del equipo comentó la sorpresa que le produjo lo expresado por un varón gay en un grupo que ella estaba coordinando. Esta persona contó que solía tener relaciones sexuales con hombres casados de condición heterosexual. En la reunión hizo referencia a que en tales encuentros eróticos le causaba mucha gracia como esos hombres tenían hacia él un trato, que textualmente expresó, "de minita". *"Prometen llamarme por teléfono y me dejan colgado. Yo no me quedo llorando. Llamo a otro chongo y listo. O me dicen cosas que se les dicen a las mujeres: bebé, mamita...yo me mato de risa y les digo ¡no me trates como a una minita, somos dos varones!*

En la situación relatada, la expresión "no me trates como a una minita" pone de manifiesto la naturalidad con que coloquialmente queda expresada la subalternidad en que se ubica a las mujeres. Pero lo que más impactó a la investigadora – también con vasta formación en Género- fue que todas las expresiones coloquiales que en la situación eran consideradas obvias inferiorizaciones a las mujeres, a ella, a lo largo de su vida amorosa heterosexual siempre le habían resultado muy gratas muestras de cariño. Sin embargo -*en situación*- lo expresado le hizo "ruido". Particularmente comentó que pudo visibilizar allí cómo las diferencias entre varones y mujeres, en el sentido de relaciones de subalternidad, se ponen de manifiesto en

esferas de la vida en las que difícilmente tenga lugar algún cuestionamiento.

Es de destacar que aquí la sorpresa no se da por lo que uno mismo se encuentra diciendo, como en la situación presentada líneas arriba, sino por aquello que fue posible *escuchar* de otro/a. Algo que en el trabajo de campo interroga, con-mueve significaciones propias nunca cuestionadas. Imaginarios instituidos acerca de prácticas conyugales, eróticas, parentales, etc., desde los cuales en la cotidianidad solemos no estar advertidos. Visibilizar en una situación minimal tal operatoria implica no sólo desnaturalizar, sino que se torna sintónico con una metodología que en tanto problematiza evita clausurar precipitadamente el campo que indaga. Pone una vez más de manifiesto la persistencia de lo instituido más allá de nuestras claridades conceptuales.

La indagación de las implicaciones funciona como recaudo metodológico contra el cierre de sentidos que producen nuestros a priori conceptuales, epistemológicos, políticos, morales etc. En tanto se crean las condiciones de posibilidad de un juego elucidativo sobre las implicaciones de las/os investigadoras/es en el proceso de indagación, se habilita la revisión permanente de las categorías de pensamiento con las que llegamos no sólo al trabajo de campo sino también cuando efectuamos las inferencias conceptuales.

Las operatorias de recursividad permiten volver tanto sobre las preguntas que guían el trabajo como sobre las respuestas que se van construyendo. A su vez, estas aperturas generarán condiciones para alojar y producir nuevos interrogantes, pasibles de reconfigurar el campo de problemas que se está indagando. En otras palabras, se trata de una modalidad de trabajo que busca crear condiciones para el registro y elucidación del desborde de los instituidos, de las naturalizaciones, de aquello que se presenta como cristalizaciones de sentido.

Pero la cuestión no queda allí. En ambas situaciones es necesario destacar el *efecto de grupo* que se produce en el equipo. Nadie queda indiferente a estas anécdotas. Se producen comentarios personales, risas, chistes, se altera la tranquila reflexión sobre los materiales que se estaban trabajando y se despliega una particularidad intensidad de las

afectaciones en un clima que involucra al conjunto, aunque nunca a todos por igual (Deleuze, 2004).

Los procedimientos elucidatorios que se dan en estas dos situaciones, al desplegarse en las reuniones del equipo de investigación, sueltan o desconectan elementos, dejando sinergias libres que eventualmente podrán posibilitar que nuevas conexiones maquínicas acontezcan (Deleuze, Guattari, 1994; 2009). Este tipo de operatorias se producen ya que disponen a la circulación de intensidades que bordean, atraviesan y traman distintos registros (Fernández, 2007). En tal sentido, son procedimientos que generan condiciones para que un equipo opere desde *lógicas de la multiplicidad*.

Una tercera situación se presentó cuando una integrante del equipo comenta una entrevista que realizó a una mujer de treinta y cuatro años. En dicha reunión refiere que la entrevistada, luego de tres parejas heterosexuales, a los treinta años, conoce a una mujer con la que desde hace cuatro años está en pareja. También refiere que cuando la entrevistada conoce a su pareja actual fue para ella toda una novedad. Esa experiencia respecto de su sexualidad le permitió sentirse *“más a gusto consigo misma”*. Cuando la entrevista *“formalmente”* ya había finalizado y estaban despidiéndose, la entrevistada le dice: *“el cambio es algo incorporado a mi vida”* y añade que eso por un lado le produce *“cierto vacío existencial”* al no disponer de seguridades y tener *“todo resuelto”*, y por el otro, *“algo”* que cuando lo acepta le permite sentirse cada vez mejor, estar cada vez mejor parada respecto a otras elecciones de la vida. Asimismo, en sus anotaciones (como ya se ha señalado, cuando se termina una entrevista tenemos como criterio de trabajo escribir inmediatamente nuestras primeras impresiones; ¿Qué nos pasó en la situación de entrevista? Registrar aquellas primeras afectaciones e impresiones, también alguna primera inferencia conceptual, para luego ser trabajadas en las reuniones de equipo), quien tomó la entrevista refirió: *“Me resultó muy interesante acompañar en esta breve entrevista a alguien que va descubriéndose en su propio movimiento, en su propia transformación. Y me resultó muy bello también”*. Luego del relato, quien tomó la

entrevista, dijo en la reunión de equipo: *“Esta entrevista me conmovió, me impactó tanto... se trata de un cambio en la existencia!!!”*.

En el relato de esta situación opera aquel criterio metodológico que no restringe el registro sólo a lo expresado en el marco de la entrevista sino que atiende a aquello que puede ser dicho y/o hecho por las/os entrevistadas/os por fuera de la entrevista formal y que importa resaltar. Casi siempre sucede que después de las entrevistas, cuando se apaga el grabador o al momento de despedirnos, se producen charlas informales que suelen ser muy ricas tanto para el/la entrevistada/o como para el/la entrevistador/a. Esto sin duda, hace a los climas por los que transita toda situación de entrevista.

Ahora bien, en la reunión con el equipo, la entrevistadora comenta que algo de esa entrevista -no todo- la conmueve. Entendemos que cuando en el *pensar con-entre-otros algo con-mueve* -una afectación acontece- *porque algo se produjo*. No se trata de dejar de lado, en pos de cierta objetividad de las/os investigadoras/es, eso que *al modo de un indicio* se produjo, sino de demorar allí (Fernández, 2013-a). Esto posibilita que en el despliegue de prácticas de indagación por momentos pueda acontecer algo -se trata de instantes- que opera al modo de un agenciamiento.

Quienes investigan están implicados en el campo de problemas que indagan. *Están ahí*. Corporalidades sensibles que resuenan; materialidades sensibles que están en un campo, desplegando sus estrategias de indagación. Lo sensible aquí no refiere a los sentimientos sino a la capacidad de los cuerpos de ser afectados. Las corporalidades sensibles son aquellas susceptibles de ser apropiadas (Coccia, 2011) por un agenciamiento, al entrar en conexiones maquínicas con elementos que componen ese campo. Cuando eso acontece hablamos de *una afectación*. No es la afectación de nadie en particular; no es mí o tu afectación.

En un agenciamiento lo implicado de los/as investigadores/as, aquella materialidad sensible en un campo, puede entrar en conexiones maquínicas con otros elementos (Fernández, 2013-b). Ahí, sólo podemos decir que algo acontece al modo del agenciamiento, y que en tanto tal no se trata de una

determinación atribuible a un sujeto. “Sujeto” aquí refiere al sustrato metafísico de la modernidad, aquel que mira al mundo como una imagen buscando el ser de lo ente en su capacidad para ser representado (Heidegger, 1998; Ortiz Molinuevo, 2012). No es la voluntad reflexiva del/a investigador/a “el sujeto” de esa afectación. *Una afectación acontece*, y en ella investigadoras/es y campo son apropiados mutuamente por un mismo proceso que configura un nuevo territorio.

Si retomamos la situación descrita líneas arriba, se trata de abrir herramientas metodológicas y conceptuales a partir de la singularidad de un *fractal* de una entrevista, un momento, una intensidad de afectación. En este sentido, cabe destacar que ni se interpretan los motivos psicológicos de lo dicho por el/la entrevistada, hace tiempo que desde las investigaciones UBACyT en las que trabajamos venimos haciendo una crítica al reduccionismo que opera la psicologización de la subjetividad (Fernández y Cols., 2008); tampoco se trata de comprender que se quiso decir en lo que se dijo. Se trata de la distinción y puntuación, en situación, de aquella afectación y los derroteros que inaugura.

Hubo una experiencia que, sorprendiendo a quien la transita, produce un cambio en su existencia. Esa experiencia que sorprende, en otra situación conmueve. Ya no se trata de la sorpresa de la persona entrevistada sino de la conmoción de una afectación que en tanto indicio produce más allá de lo puntualmente expresado. Habilita condiciones para posibles agenciamientos colectivos de enunciación que se producirían ahí en situación, en la demora en una afectación, en el pensar-decir-afectar con-entre-otros. Cómo señalamos líneas arriba, no se trata de mi o tu afectación sino de *una* afectación que acontece. No hay ahí un sujeto que mira el mundo sino una materialidad sensible que está en el mundo y ha sido transformada, alterada, modificada con él. De eso hablamos cuando decimos *experiencia*.

Entonces, ¿cómo se conecta-desconecta el cambio que expresó la entrevistada con ese cambio en la existencia que refiere quien tomó la entrevista? La entrevistada hablaba del cambio como algo que incorpora a su vida luego de la experiencia de una relación amorosa con otra mujer, y la sorpresa que le

produjo respecto de sí misma. Lejos de remitir a una identidad finalmente asumida o reconocida -“salir del closet”, suele llamarsele parece referir a una experiencia y la sorpresa que la misma suscita. Pareciera que se trata de experiencias que no remiten a identidades hétero, homo o bisexuales. Cambio incorporado a la vida; hay movimiento.

Esta situación reaviva el desafío de pensar esas experiencias que parecieran no remitir a la categoría metafísica de identidad (Heidegger, 1990). El equipo venía trabajando cómo las diversidades amorosas, eróticas, conyugales han dislocado el orden sexual moderno (Fernández, 2009, 2013-a), por ende las configuraciones identitarias que tales ordenamientos operan en las experiencias de sí. La condición sexual como experiencia que provoca cambios y mutaciones y no como aquello que necesariamente deberá fraguar en alguna referencia identitaria. La experiencia como aquello que puede, eventualmente, inaugurar otros existenciales (Fernández y Cols., 2008). Este material y su resonancia en la entrevistadora colocó al equipo – en situación- frente a la posibilidad de resonar con la experiencia de alguien que saliendo de la heteronorma no se cuestiona su identidad sexual.

Ese es *uno* de los derroteros que, en el trabajo con otros/as, abre esta situación. Sin embargo quiere destacarse que también hay algo de esa afectación que no tuvo un devenir discursivo. Dijo quien tomó la entrevista que algo la impactó. Se trata de una afectación que permanece allí, latiendo, viva e incómodo a la vez. Pareciera tratarse de otra dimensión que esta situación abre a los procedimientos de indagación de las implicaciones, algo de esa experiencia que no devino agenciamiento colectivo de enunciación. ¿Dimensiones de un agenciamiento que permanecen en los bordes de lo enunciable? ¿Tan sólo huella de intensidades? Sí puede decirse que eso se produjo *está ahí* y que quizás genere nuevos descentramientos.

Pensamos las afectaciones como inesperadas desconexiones y nuevas conexiones que se producen, que algunas veces abren a producciones de sentido y que la elucidación de esas experiencias recursivamente reconfiguran el campo de problemas que se indaga. En la MPR se trata de hacer método de esta

recursividad. Estas reconfiguraciones mueven las categorías con las que se piensa. De esta forma, las/os investigadoras/es ahí no sólo indagan sus pertenencias de género, opción sexual, etc., sino que además *en situación* ellos mismos resuenan y son transformados por lo que “ven” en el trabajo de campo, en las reuniones de equipo, en el trabajo elaborativo de la escritura. Ahí, cuando se produce lo inesperado, se hace experiencia a partir de eso que conmueve. El pasaje de lo que con-mueve a la experiencia es posibilitado por el trabajo colectivo de la indagación de la implicación. Es decir, se hace *experiencia* de eso que con-mueve.

Algo nuevo y bien real se produce que relanza una pregunta. Es cuestión de darle el lugar y seguir la pista, ya que tal vez se trate de un indicio. Se trata de un pensar en los bordes de lo que se sabe, incómodo, disruptivo. *Jovialidad*, decía Nietzsche (2007). Esa potencia con la que puede darse -a veces- un pensar que inventa, que innova, que abre nuevos senderos, casi siempre en los bordes. Algo de esto decimos cuando hablamos del *pensamiento como un modo de experiencia*.

Bibliografía

- Castoriadis, C. (1983) *La institución imaginaria de la sociedad*. Buenos Aires: Tusquets.
- Coccia, E. (2011) *La vida sensible*. Buenos Aires: Marea.
- Deleuze, G. (2004) “La inmanencia: una vida”, *Revista Zigurat*, N° 5, año 5, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, Buenos Aires.
- Deleuze, G. y Guattari, F. (1994) *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pre-Textos.
- Deleuze, G. y Guattari, F. (2009) *El antiedipo. Capitalismo y esquizofrenia*. Buenos Aires: Paidós.
- Fernández, A. M. (1989) *El campo grupal. Notas para una genealogía*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Fernández, A. M. (2007) *Las lógicas colectivas: imaginarios, cuerpos y multiplicidades*. Buenos Aires: Biblos.
- Fernández, A. M. (2009) *Las lógicas sexuales. Amor, Políticas y violencias*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Fernández, A. M. (2013-b) “Los cuerpos del deseo: potencias y acciones colectivas” en *Revista Nómadas*, N° 38, Bogotá, Universidad Central de Colombia.
- Fernández, A. M. (2014) “Amores diversos: saberes, poderes y placeres” en González Torralbo, H. (comp.): *Diversidad familiar, cuidados y migración. Nuevos enfoques y viejos dilemas*, Universidad Alberto Hurtado, Santiago de Chile, *en prensa*.
- Fernández, A. M. y Borakievich, S. (2007) “La anomalía autogestiva” en *Revista Campo Grupal*, N° 92, Buenos Aires.
- Fernández, A. M. y Cabrera, C. (2012) “El campo de la experiencia autogestiva: Las fábricas recuperadas en Argentina” en *Revista Sujeto, Subjetividad y Cultura*, N° 4, Escuela de Psicología de la Universidad de Artes y Ciencias Sociales (U. ARCIS), Santiago de Chile.
- Fernández, A. M. y Cols. (2008) *Política y subjetividad. Asambleas barriales y fábricas recuperadas*. Buenos Aires: Biblos.

- Fernández, A. M. y Siqueira Peres, W. (Editores) (2013) *La diferencia desquiciada. Géneros y diversidades sexuales*. Buenos Aires: Biblos.
- Fernández, A. M., Borakievich, S. y Cabrera, C. (2012) “Diversidades amorosas, eróticas, conyugales y parentales en los modos de subjetivación contemporáneos” en *Memorias del IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*, Facultad de Psicología, UBA.
- Fernández, A. M., López, M., Borakievich, S. y Ojam, E. (2011) “De los imaginarios y prácticas sociales a las lógicas colectivas. 15 años de investigaciones de la Cátedra I de Teoría y Técnica de Grupos, Facultad de Psicología, UBA” en *Anuario de Investigaciones*, N° XVIII, Facultad de Psicología, U.B.A. Buenos Aires.
- Fernández, A. M., López, M., Borakievich, S., Rivera, L. y Bokser, J. (2008) “Algunas reflexiones sobre la implicación y la elucidación como herramientas en las investigaciones de la Cátedra I de T. y T. de Grupos”, en *Memorias Primeras Jornadas de Análisis de las Prácticas de la Cátedra I de Psicología Institucional*, Facultad de Psicología, UBA.
- Fernández, A.M. (2013-a) *Jóvenes de vidas grises. Psicoanálisis y Biopolíticas*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Heidegger, M. (1990) *Identidad y diferencia*. Barcelona: Anthropos.
- Heidegger, M. (1998) *Caminos de bosque*. Madrid: Alianza.
- Lazzarato, M. (2006) *Políticas del acontecimiento*. Buenos Aires: Tinta Limón Ediciones.
- Lourau, R. (1975) *El análisis institucional*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Montenegro, R. (2004) “Dispositivos de enunciación: las operaciones de distinción y puntuación” en *Memorias de las XI Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología de la UBA*. Buenos Aires.
- Nietzsche, F. (2007) *El nacimiento de la tragedia*. Madrid: Alianza.
- Ortiz Molinuevo, S. (2012) “La enunciación y la crítica a la representación”. En *Revista Sujeto, Subjetividad y Cultura*, ARSIS, N°4, Octubre 2012: Chile.

Cómo citar,

Borakievich, S., Cabrera, C., Ortiz Molinuevo, S., Fernández, A. (2014) La indagación de las implicaciones y el *pensar-en-situación*: Una contribución de la Metodología de Problematización Recursiva, *Revista Sujeto, Subjetividad y Cultura*, 8, Octubre, pp. 21-28.